



# Principes hispano-guineenses

Cortina de cocos en el estuario del Benío.

Por el Prof. Emilio Guíñez

Uno de los temas que he estudiado con más interés en mi reciente recorrido por la Guinea española es este de las palmeras que viven silvestres en nuestro territorio, y que, además de ser uno de los fundamentos más sólidos de la vida del indígena, ofrecen al blanco importante material de explotación.

Para tener una idea de mi aserto, basta considerar la enumeración de los usos y aplicaciones que los pamues obtienen de la mal llamado *nipa* o *bambú*, que no es otra cosa que las palmeras, abundantes en nuestro territorio, que los aborígenes denominan CHANG, ACHIN, ATUT (*Raphia vinifera, regalis* y *Hookeri*).

A tal extremo llega su importancia, que el nombre común de las diversas especies del género *Raphia* es CHANG o DSANG, que en pamue quiere decir «la madre del poblado». En efecto, la casi totalidad del poblado se halla construido a base del CHANG, como lo demuestra la lista que copio a continuación:

Del CHANG obtiene el indígena: 1.º Alimento: a) Cogollo de la palma; b) Carne del fruto.—2.º Condi-

mento: sal (de las hojas y del tallo).—3.º Aceite (de la carne del fruto).—4.º Materiales de construcción: a) pinnas foliares (*nipas*, como tejas); b) la hoja entera: vallado tejido alrededor del sitio del culto; c) el raquis entero: 1) para molduras, y 2) para sujetar las tejas; d) semi-raquis, procedente de un raquis entero: 1) para bancos de reposo y camas, y 2) para tiras longitudinales que sujetan la pared de la choza; e) la medula para los tabiques de la choza.—5.º Útiles caseros, hasta una veintena, desde los conocidos *ncúes* o cestos, hasta el vulgar *soplillo*.—6.º Trampas y armas de caza: nasas y presas para pescar, lazos para trampas, trampas de resorte para cazar la rata de bosque, dardos contra la hechicería.—7.º Instrumentos musicales, desde las tiras con que sujetan el parche, en el tambor de guerra o en el de señales acústicas, hasta la guitarra de tres cuerdas (en total siete usos diferentes).—8.º Juguetes (desde el palo con que dan la tabarra los niños hasta el *acúng* o juego de las piedrecillas); y 9.º Vestidos y adornos (en total nueve usos, desde el sombrero de paja hasta el bastón de paseo).

En resumen, resultan 62 usos diversos, que el negro llega a discernir en las distintas aplicaciones de tan importantes plantas. (Véanse G. Tessmann, *Die Pangaue*, t. I, págs. 76-78.)

Antes de entrar en materia, me parece útil dar la clave que diferencia los géneros de palmeras que viven en la Guinea continental española:

- A) Flores con tres carpelos libres o ligeramente concrecentes, que desarrollan sendas bayas. Hojas pinnadas. Flores unisexuales y la totalidad de la inflorescencia envuelta por una bráctea (*espata*). . . . . PHOENIX
- B) Tres carpelos concrecentes, cada uno de los cuales engendra una drupa monosperma. Hojas flabeliformes.
  - a) Las flores masculinas se reúnen en cincinnos, alojadas en fosas excavadas en las ramas antóforas. Tallo siempre indiviso. . . . . BORASSUS
  - b) Flores masculinas solitarias en sendas excavaciones de las ramas antóforas. Tallo ramificado en el ápice. . . . . HYPHAENE

3) Ovario constituido por tres carpelos s6- lidamente unidos, que se convierten en un fruto monospermo, cubierto por una especie de coraza escamosa. Hojas pinnadas (en los g6neros africanos).

a) Tallo erguido, con entrenudos cortos ... .. RAPHIA

b) Tallo d6bil, trepador, con entrenudos largos (*Melongo, rotang*).

a) Plantas que fructifican varias veces.

I.—Con espata.

1) Ovario incompletamente trilocular ... .. CALAMUS

2) Ovario totalmente trilocular ... .. ONCOCALAMUS

II.—Sin espata. EREMOSPATHA

β) Plantas que fructifican una sola vez ... .. ANCISTROPHYLLUM

D) Ovario integrado por tres carpelos concrescentes, que se convierte en un fruto no revestido de ninguna coraza es

camosa, de tri a unilocular. Hojas pinnadas.

a) Baya.

I.—Estambres numerosos ... .. SCLEROSPERMA

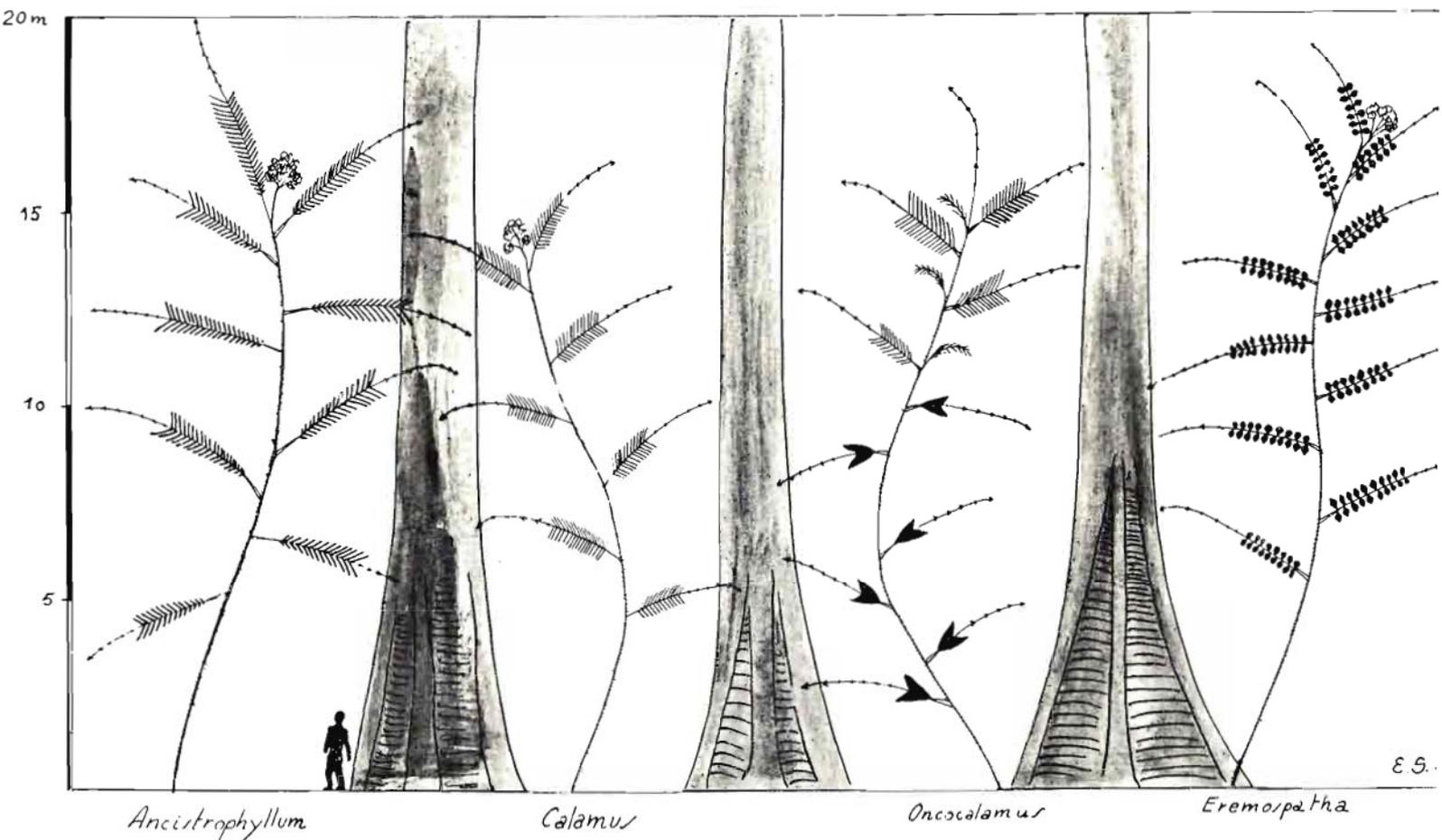
II.—Seis estambres ... .. PODOCOCCUS

b) Drupa.

a) Flores masculinas en fosa de la inflorescencia. Pericarpo carnoso ... .. ELAEIS

β) Flores masculinas en la superficie de la inflorescencia. Pericarpo fibroso. Exclusivamente cultivadas ... .. COCOS

Cuando salí a la costa, procedente del interior, me llamó la atención, por primera vez, al recorrer la orilla izquierda del Benito, próximo a su desembocadura, y cerca del pantalán, la presencia de unos rodales de una palmera especial que no había visto en el interior, y cuyo porte, que para mí tenía una gran belleza, me evocaba de un modo lejano el recuerdo de la palmera del desierto (*Phoenix dactylifera*). Consultado el *Pflanzenwelt Afrikas*, de Engler, pude



Esquema, a escala, de los cuatro tipos de palmeras trepadoras que viven en el sotobosque de nuestra selva virgen, de preferencia en los claros (son plantas fotófilas).



Ejemplar de *Acora* (*Sclerosperma Mannii*) o marfil vegetal.



Ejemplar de *Achilin* (*Polococcus Barteri*). visto en el monte Chime.

identificar mis ejemplares con el *Ph. spinosa* Thonn.

La especie más frecuente en Africa es el *Ph. reclinata* Jacq, y, según se deduce de las investigaciones de Beccari, debe abandonarse la idea de que sean especies distintas las que pueblan el oriente y el occidente africano, de manera que los *Phoenix* silvestres del continente negro han de reunirse bajo la especie común que acabo de citar.

Sin embargo, las investigaciones de Drude han demostrado que la especie del Africa occidental, *Ph. spinosa*, muestra ciertos caracteres diversos (tépalos de punta callosa, sin franja, estambres relativamente más largos, cáliz ampliamente abrazador, con lóbulos algo apuntados, pero no puntiagudos) en relación con la oriental *Ph. reclinata*, si bien tal vez pudiera considerarse la primera como subespecie subordinada a la segunda.

La forma occidental (*Ph. spinosa*) se distribuye desde Senegambia, sobre Sierra Leona y Costa de Oro, y sigue hasta el delta del Níger, continuando por la gran cuenca del Congo y en Angola, hasta alcanzar, más lejos, Kakulovar, en Chitanda, en Kumbango y sólo muy rara en Kuito, al Sur de Benguela, y, finalmente, también en el lago de Ngami. Tanto la forma oriental como la occidental son más frecuentes en la zona costera y orillas de los ríos; en las

montañas del Africa oriental (llamada por los indígenas MRALA) prefiere las estribaciones más ricas en lluvias, influenciadas directamente por los vientos marinos, si bien buscando un justo equilibrio entre las estribaciones donde señorea el clima estepario y aquellas otras de humedad e influencia marina excesivas. En la propia estepa es sumamente rara y siempre ocupando suelos con rico manto freático.

Según mis observaciones de la Guinea continental española, es planta típicamente costera, en el propio borde de la cortina litoral, y se interna muy poco en los estuarios de los grandes ríos, llegando muy raramente a las proximidades del manglar.

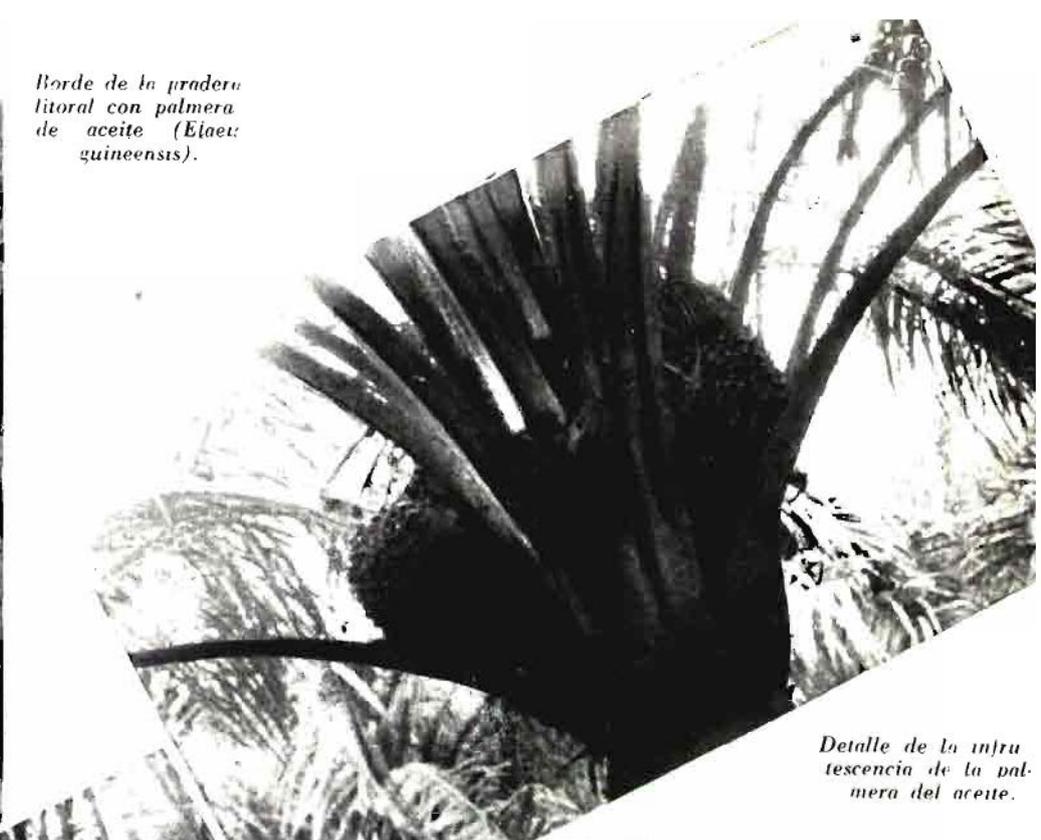
De los géneros *Borassus* e *Hyphaene* no he llegado a ver ningún representante.

En cambio, juegan un papel esencial en la vegetación del país las diversas especies del género *Raphia*, a que hice referencia al principio.

De las cuatro especies de este género que viven en nuestra colonia, la *R. Hookeri* (ESA) se halla sólo en la orilla de los grandes ríos (Campo, Benito, Utamboni, etc.), la *R. regalis* (ANDZIM, ANCHIM), solamente en las colinas y país montañoso, y muy desperdigada. En los sitios pantanosos (el pantano y esta palmera tienen el nombre común de CHAM o ZAM) vive la *R. vinifera* (NJA CHANG, que es la verdadera pal-



Borde de la pradera litoral con palmera de aceite (*Elaeis guineensis*).



Detalle de la inflorescencia de la palmera del aceite.



Detalle de inflorescencia e infrutescencia de la palmera del aceite (*Elaeis guineensis*).



Cultivo de la palmera del aceite (*Elaeis guineensis*) en Nando Poo.



Borde de una pradera litoral con palmera del aceite (Fotos Nosti.)

ma, mal llamada *nipa* o *bambú*), que es la más frecuente y alcanza un hermoso desarrollo.

Una cuarta *rafia*, que los naturales llaman ACODO o ACODA, se caracteriza por los raquis foliares con estrías azules, y se halla mezclada en las formaciones de la especie primeramente citada. Pudiera ser la *R. longiflora*, Mann et Wend, o bien la *Laurentii*, De Wild. Otro gran grupo de palmeras del mayor interés biológico y geográfico, y de gran importancia humana, son los llamados *melongos* por los blancos.

Se trata de palmeras trepadoras, cuyas formas se distribuyen en los géneros *Ancistrophyllum*, *Cálamus*, *Oncocálamus* y *Eremospatha*.

La palabra *melongo* viene del plural *milong*, que en pamue se hace con el singular *elong* o *nlong*, con que se conocen las especies de *Oncocálamus*.

De estas palmeras, sumamente tenaces, de largos tallos flexibles, que pueden descomponerse en largas tiras, con las que se tejen numerosos utensilios, sacan los pamues un gran partido.

Los primeros días de mi estancia en el país me chocaba la rareza, en las proximidades de los poblados, de estas comunes plantas, y la necesidad que había de internarse en el bosque para verlas. Entonces se me explicó que su utilidad hacía que

fuesen muy buscadas, agotándose primero las que crecían al alcance de la mano.

La principal utilidad de tales plantas está en la confección de las diversas suertes de cestas, cuévanos y espuestras. El tejido puede estar trenzado de un solo material, o bien puede ser el resultado de unir dos distintos. En el primer caso tenemos las cestas colgantes de las mujeres (*ncún*) o los cestos de transportar (*ncúes*), tejidos, en general, con tiras corticales

del tallo de la planta *Sarcophrynium velutinum*, muy común en el bosque, que es una marantácea también de interés textil.

Pero donde entra el NCAME (*Ancistrophyllum acutiflorum*) es en las cestas de la prensa del aceite (ECUT) y en la espuerta (ECUT EBE) para transportar tierra. En las primeras se coloca la masa oleífera, que es la pulpa del fruto de la palmera del aceite (*Elaeis guineensis*) o de la *Raphia*, y las segundas sirven para transportar la tierra que sacan de las fosas que excavan.

La suerte de cestas tejidas con diversas clases de tiras muestran dos tipos de fibras: uno de tiras flexibles, que forman el fondo de la cesta, de condición activa, y otro de lías rígidas, de condición pasiva, que se arrollan en forma espiral, para formar la pared de la cesta.

Según su origen, se utilizan de la siguiente manera: los elementos activos se toman de las hojas de *Pandanus* o (y esto de un modo preponderante) del estrato leñoso externo de las palmeras trepadoras. Estas se conocen, como he dicho antes, con el nombre común de NLONG, palabra que procede de la raíz A LONG = trenzar, enlazar, tejer, enrollar (de ahí A LONG NDA = tejer o edificar una choza, y A LONG NCÚE = tejer una cesta). Primitivamente

la palabra NLONG servía para designar la planta *Eremospatha macrocarpa*, la cual, fuera de la región costera, sólo se halla al Oeste del meridiano 11°, en la zona Norte, es decir, al Nordeste del primitivo territorio pamue y, posteriormente, cuando este pueblo emigró hacia el Sur, sirvió para designar nuevas palmeras trepadoras, como la *Eremospatha Tessmannii* (ONGAM) y, en especial, el aquí importante *Oncocálamus Mannii* (EBODOCO, EBODOC).



Tronco de la palmera del aceite (*Eladis guineensis*), cubierto de epifitas, especialmente helechos (*Nephrolepis biserrata*) y *Polypodium phymatodes* Emilia sagittata. (Foto Hermic Films.)

Los elementos pasivos se toman igualmente de la palma trepadora *Ancistrophyllum acutiflorum* (NCAN, más raro ECA), que se diferencia del *Oncocmalamus Mannii* por los grandes garfios espinosos de la cara superior del raquis principal, que se hacen más finos en los raquis secundarios y en los flancos de las pinas foliares, así como por la inflorescencia terminar y por la diversa coloración del fruto.

Como sustitutivo se utiliza, para cierta clase de cestos (grandes *ucúes* de las *miningas* y cestos de los hombres), el *Cálamus deerratus*.

La fabricación con elementos heterogéneos entretrejididos, da origen a las siguientes suertes de cestas:

1. Cestas con tapadera de los *yaundé* (llamado AFEN), fabricado por mujeres principalmente. Con tiras de palmera y de *pandanus*.

2. Grandes *ucúes*, de larga duración, con que transportan las mujeres leña y frutos del bosque. Tejido de *Ancistrophyllum* (NCANE), más raramente de *Cálamus deerratus* con *Oncocálamus* (NLONG).

3. Cestas más pequeñas (OCOCUÉ y ENCANE), tejidas con los mismos materiales que la anterior, que llevan las mujeres consigo en los viajes para transportar sus víveres.

5. Cestitas de hombre (EBADA); y

6. Cestillas para dar la matraca (NGOT), hechas, asimismo, con los iguales materiales, y estas últimas con el fondo provisto de un trozo de cáscara de calabaza, para que suene. También fabrican unos cestitos-platos, muy bien tejidos, en que entran el NCANE, el NCOMONCOMO (*Trachyphrynium violaceum*), el NLONG, el OCÓ-O-YOB (*Myrsacidium productum*, orquídea) y el OCO-E-SÍ, que es una apocinácea (*Motan-*

*dra sp.*). Por último, las fibras de estos *melangos* se usan para ensartar cuentas de collares y ajorcas y para tejer cinturones, trenzas, etc., o sea, toda suerte de elementos ornamentales para estas gentes.

Entre las palmeras de dimensiones menores está el ACHILIM (*Podococcus Barteri*), que nunca mide más de dos metros de altura, y que, a mi juicio, es una de las palmeras que caracterizan la subselva del bosque virgen, en los sitios no empantanados. Da un dátil muyroso y excesivamente mucilaginoso, que se come, aunque los naturales no le conceden gran importancia.

Otra palmera, de dimensiones mayores que la anterior y de más utilidad, es la ÁCODA o ÁCODA (*Sclerosperma Mannii*), el marfil vegetal de Africa, que no tiene que ver con el marfil vegetal de América (*Phytelphas*), de una tribu especial de esta familia. Las anchas y tenaces hojas de esta planta son utilizadas por el indígena para techar y tabicar sus chozas en aquellos sitios en que abunda, pudiendo sustituir a la *rafia*. Precisamente en mi recorrido por el Bimbile pude comprobar chozas fabricadas con *ácoda*, como se ve en algunas de las buenas fotos del libro de Tessmann (*Die Pangwe*, fotos 22, 23 y 24), algunas



Tronco de un coco con el conocido helecho epifito *Platynerium stemmaria*. (Foto Hermic Films.)

de las cuales corresponden a este territorio, en que vivió mucho tiempo el gran Tessmann.

La ÁCODA prefiere los sitios encharcados, y vive, en general, mezclada con la *Raphia vinifera*, *Cyrtosperma senegalense*, marantáceas hidrófilas y demás plantas de pantano.

Su semilla, dura, de grano fino, es un buen marfil vegetal, pero sus exiguas dimensiones no permiten fabricar otra cosa que botones.



Rodal de *Phoenix spinosa* en el estuario del Benito.  
(Foto Guinea.)

Las dos últimas palmeras de mayor interés, con que concluyo este trabajo, son la palmera del aceite (*Elaeis guineensis*) y el coco (*Cocos nuccifera*), este último cultivado.

Precisamente en mi etapa de Nsoc a Asoc sorprendí en un poblado la preparación de la pulpa del fruto de la palmera del aceite, que es de un color amarillo azafranado muy caliente, y vi una tosca, pero interesante, prensa de esta pulpa.

También se obtiene de esta palmera el conocido vino de palma, que yo tenía gran curiosidad por conocer, y que, por fin, pude probarlo en los últimos días de mi estancia en el continente, al regresar de la pradera del Utonde.

He de confesar que aquel líquido, de color le-

choso, es un vinagrito desagradable e imbebible.. a no ser que no se tenga otra cosa a mano.

El nombre de esta palma (ALÉN) tiene una repetición toponímica muy amplia, lo que denuncia la abundancia de la planta, tanto silvestre como cultivada. El plural de la palabra pamuc es MALÉN, que también tiene difusión por el territorio.

Del coco no voy a ocuparme, pues, aparte de ser palmera cultivada en nuestro territorio, es bien conocido de todos por sus aplicaciones industriales. En nuestra costa es más escaso que abundante, y su explotación no muy remuneradora. He visto algunos ejemplares cultivados en el interior (Evinayong) con un crecimiento menos exuberante que en la costa y una maduración más lenta de los frutos.



Ejemplar de *Phoenix spinosa*, cultivado en el Servicio Agronómico de Santa Isabel. (Foto Hermic Films.)